



UNIVERSITAS
Miguel Hernández

**SHAKESPEARE Y EL PAPEL DE LA MUJER
EN EL MUNDO AUDIOVISUAL**

Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas de Elche

Grado en Comunicación Audiovisual

Trabajo Fin de Grado 2019/2020

Teórico de revisión e investigación bibliográfica

Autor: Mireia Donat Mira

Tutor: Joaquín Juan Penalva

Índice

Resumen	3
1. Introducción	4
1.1. La obra de William Shakespeare	4
1.2. Temas	7
1.3. La influencia de Shakespeare en el cine	9
1.4. El papel de la mujer en la sociedad	10
2. Análisis del papel de la mujer en la obra de Shakespeare y en sus adaptaciones audiovisuales.....	14
2.1. Comparación con la mujer de principio del siglo XX: <i>La fierecilla domada</i> de Sam Taylor	14
2.2. Comparación con la mujer de mitad del siglo XX: <i>La fierecilla domada</i> de Franco Zaffirelli	17
2.3. Comparación con la mujer de finales del siglo XX: <i>10 Razones para odiarte</i> de Gil Junger	20
3. Resultados	25
4. Conclusión	26
5. Bibliografía	26
6. Filmografía.....	28

Índice de Figuras

Figura 1. La fierecilla domada	14
Figura 2. Petruchio y Katherine	16
Figura 3. Petruchio y Katherine	16
Figura 4. <i>La mujer indomable</i>	17
Figura 5. Elizabeth Taylor en el papel de Katherine	17
Figura 6. Katherine	18
Figura 7. Katherine y Petruchio	19
Figura 8. <i>10 Razones para odiarte</i>	20
Figura 9. Fotograma <i>10 Razones para odiarte</i>	21
Figura 10. Kat, Bianca y el señor Stratford	22
Figura 11 Kat Stratford	22
Figura 12. Fotograma <i>10 Razones para odiarte</i>	24

Resumen

Este trabajo tiene como finalidad el análisis y comparación de la obra de Shakespeare *La fierecilla domada* con tres de sus versiones cinematográficas. Además, también se estudiará el papel de la mujer en cada una de las épocas en las que se contextualizan las adaptaciones.

Los tres films que se van a analizar son *La fierecilla domada* (Sam Taylor, 1929); *La mujer indomable*, adaptación de 1967, dirigida por el italiano Franco Zeffirelli; y la adaptación estadounidense *10 Razones para odiarte* (1999), dirigida por Gil Junger.

Palabras clave: Shakespeare, literatura, cine, adaptación, feminismo, contexto.

The purpose of this work is to analyze and compare Shakespeare's play *The Taming of the Shrew* with three of its film versions. In addition, the role of women in each of the times in which adaptations are contextualized will also be studied.

The three films to be analyzed are *Taming of the Shrew* (Sam Taylor, 1929); *The Taming of the Shrew*, a 1967 adaptation, directed by Italian Franco Zeffirelli; and the American adaptation *10 Things I hate about you* (1999), directed by Gil Junger.

Key words: Shakespeare, literature, cinema, adaptation, feminism, context.

1. Introducción

En este trabajo se pretende realizar un estudio comparatista entre una obra literaria y su adaptación al mundo audiovisual. La memoria comparará la obra shakesperiana *La fierecilla domada* con tres de sus adaptaciones cinematográficas. El primer film es la primera obra representada del poeta en el cine sonoro: *La fierecilla domada* (1929), dirigida por el director estadounidense Sam Taylor. El segundo film es la adaptación de 1967, traducido al español con el título *La mujer indomable*, dirigida por el italiano Franco Zeffirelli. Y el último film es la adaptación adolescente estadounidense *10 razones para odiarte* (1999), dirigida por el director Gil Junger.

Se analizarán y compararán tanto las diferencias y similitudes en la historia como el papel representado por la protagonista, Katherine, y su semejanza con las mujeres de la sociedad en la que ha sido contextualizada la adaptación. Con este objetivo se pretende ver cómo los clásicos de la literatura de Shakespeare siguen siendo influyentes tras varios siglos, debido a que los temas a los que afectaban a la sociedad del escritor, y a los que solía recurrir, siguen estando vigentes en nuestra sociedad.

1.1. La obra de William Shakespeare

William Shakespeare nació en 1564 en Stratford-upon-Avon, al sur de Inglaterra, durante la era isabelina. Una era en la que el teatro junto con la poesía o la pintura, entre otras artes, conocieron su momento de esplendor. El poeta y dramaturgo anglosajón cuenta con unos 154 sonetos, 38 obras de teatro, 2 poemas narrativos y una variedad de otros poemas.

William Shakespeare ha sido, durante más de cuatro siglos, una importante figura en la literatura universal, capaz de enamorar a sus lectores e inspirar infinidad de producciones literarias, teatrales y cinematográficas a partir de sus obras.

Esto puede deberse a la infinidad de temas que trata o a la forma de representar las debilidades humanas, creando personajes complejos con los

que los lectores pueden identificarse en mayor o menor medida. Además, cabe destacar su dominio y habilidad del lenguaje poético.

La fierecilla domada es una comedia escrita a finales del siglo XVI. En la Inglaterra de la era isabelina, la sumisión de la mujer en áreas cotidianas de la vida era lo habitual, a pesar del gran impacto de poder que generó el reinado de Isabel I. Como mostró Choi, cuando la reina se dirigió a su pueblo en el discurso de Tillbury: “*I know I have the body but of a weak and feeble woman; but I have the heart and stomach of a king, and of a king of England too*” (2009: 206).

Con la llegada de la Restauración, las obras de Shakespeare pierden fuerza ante el público británico. Durante su vida, sus obras no fueron de gran importancia, ganando protagonismo y reputación tras su muerte. Y tanto esta obra como muchas otras del autor se vieron adaptadas a la época a lo largo de los posteriores siglos.

La fierecilla domada incorpora los problemas de género de la época. La literatura solía reflejar la domesticación y sumisión por parte de las mujeres hacia sus maridos. La obra trata de presentar ese papel femenino en la sociedad. Una idea de sociedad patriarcal donde la mujer se sometía a las órdenes del padre o esposo, debido a que el orden jerárquico dentro de la familia conducía a un orden jerárquico en la sociedad.

Fue escrita entre 1593 y 1594, publicándose treinta años después. La obra consta de cinco actos y empieza con un prólogo donde Christopher Sly que, tras ser expulsado borracho de una taberna, es recogido por un Lord y su criado en plena calle. El Lord decide llevar a Sly a su hogar y gastarle una broma sobre su verdadera condición social, con ayuda de sus sirvientes. Con su nueva condición de Lord, es obligado a visualizar una representación teatral llamada *La fierecilla domada*, a la que hacen referencia los cinco siguientes actos.

La trama se centra en el cortejo de una de las dos hijas de un noble señor de Padua, Baptista Minola. Bianca, la hija menor de Minola, es hermosa, dulce y

educada, considerada como la mujer ideal por los hombres de la ciudad. Es cortejada por Lucentio, quien es ayudado por su criado Tranio mientras este último se hace pasar por su amo; y Hortensio, que cuenta con la ayuda de su criado Gremio.

Katherine es considerada como una mujer rebelde, difícil de tratar, a la que los hombres temen y rechazan por su comportamiento. Debido a la decisión del padre de no casar a su hija menor hasta que su hija mayor, Katherine, disponga de esposo, y a la falta de pretendientes por parte de esta, los candidatos para enamorar a Bianca se ven forzados a encontrar un pretendiente para la mayor de las hermanas Minola.

Petruchio aparece en escena. Se trata de un ciudadano de Verona que, tras la muerte de su padre, viaja a Padua para encontrar riqueza y una mujer a cualquier precio, por lo que los pretendientes de Bianca lo eligen para el cortejo de la "*fiera*" a la que hace referencia el título. Mientras Lucentio y Hortensio se disfrazan de maestros para instruir a la joven Minola, Petruccio se encarga de la difícil tarea de cortejar a Kate. Petruccio finge encontrar hermosa, amable y dulce a la mayor de las hermanas ante cualquier mirada, incluso de la propia Kate, hasta conseguir llevarla al altar.

Katherine se muestra reacia a casarse con Petruccio desde el inicio, pero, tras ser obligada, se convierte en su mujer. Y, tras las humillaciones a las que es sometida por él durante la boda, ante la ciudad de Padua, pide a su nuevo marido que disfruten del banquete de bodas cuando este decide abandonar la ceremonia para retirarse a casa junto con su esposa. Este ruego por parte de Kate hacia Petruccio hace que todos los invitados se sorprendan, dando a entender que ha conseguido domarla y calmarla.

Sin que Kate consiga su propósito, el matrimonio se retira a su hogar para disfrutar de la cena, pero Petruccio niega a su mujer la comida y, posteriormente, el sueño, inventando razones absurdas, que hacen plantearse a Kate la realidad. Kate termina entendiendo el propósito de su marido. La pareja vuelve a casa de Baptista, mostrando haber sido ella completamente domada por su marido y mostrándose como una esposa obediente y tranquila.

Bianca es finalmente entregada al falso Lucentio, Tranio, haciéndole creer al padre que la dote de su hija será elevada, y su padre, Vicente, lo garantizará. Tranio consigue vestir a otro como el padre de Lucentio, para que finja y garantice el acuerdo, mientras que Bianca se casa en secreto con el verdadero Lucentio. Cuando aparece en escena el verdadero Vicente, se produce una sucesión de equívocos que se terminan solucionando correctamente.

Hortensio se queda sin el amor de la joven Bianca y se casa con una viuda rica. En la escena final, Petruchio, Lucentio y Hortensio apuestan sobre cuál de sus mujeres es más obediente, ganando Petruchio, ante la incredulidad de los otros dos. La obra termina con un discurso de Katherine hacia las otras damas, Bianca y la mujer de Hortensio, sobre la obediencia que debe presentar la mujer ante su marido.

1.2. Temas

La obra presenta varios temas, pero el principal es el rol del género femenino, considerando a la mujer sumisa y correcta como natural bajo los ojos de la sociedad renacentista. Partiendo de que la trama central se basa en que el comportamiento de Katherine se observa como un problema, la obra posee unos roles que encajan y otros que no con los tradicionales de la época.

La actitud de Katherine es una muestra del comportamiento indeseado por parte de la mujer, mientras que la actitud de Bianca es considerada la representación de la mujer ideal que fue establecida por la sociedad, más concretamente por los hombres. El comportamiento de la mujer en la época del escritor tenía que ser de obediencia, paciencia y silencio ante su padre o esposo:

Defining what a female was supposed to be and do was an act of Renaissance culture, as it has been for other times. For Shakespeare, as well as for most of Renaissance society, women as the feminine represented the following virtues which, importantly, have their meaning in relationship to the male; obedience, silence, sexual chastity, piety, humility, constancy, and patience (Gerlach, Almasy, & Daniel, 1996).

Shakespeare muestra este contraste de roles en las hermanas Minola: Bianca es una mujer tranquila y apacible, mientras Kate se considera una mujer rebelde, difícil de domar ante los ojos de los hombres, rechazada y menos valorada. Aun así, frente a la normalización del rol de géneros, Shakespeare aportó, no solamente una visión cómica, sino que dotó a Katherine de una astucia propia. Las discusiones entre Petruchio y Kate vuelven a la dama más inteligente, entendiendo finalmente que mostrarse dócil ante su marido puede serle más útil que su rebeldía, siendo la domadora y no la sumisa, disfrazando la realidad y consiguiendo que su marido deje su brutalidad.

Las tramas secundarias se basan en el cortejo de la delicada Bianca por parte de sus pretendientes, Lucentio y Hortensio. Otro tema presente en la obra *La fierecilla domada* es la jerarquía social, que se observa durante el prólogo y, posteriormente, mediante las relaciones de los sirvientes con sus señores. Durante el transcurso de la historia, la mayoría de los sirvientes son tratados con violencia por parte de sus superiores, como se ejemplifica en la escena donde los recién casados llegan a su nuevo hogar y Petruchio trata violentamente a sus criados.

Todas las tramas ponen en entredicho la realidad, siendo esta disfrazada, ya que se aparenta una verdad en cada una de ellas que no es cierta. En el prólogo, el Lord pretende hacer creer a Sly que es un noble rico, mientras que los pretendientes de Bianca interpretan roles de menor estrato social con identidades nuevas, haciéndose pasar por maestros para acercarse a la dama. En la trama del cortejo de Kate por parte de Petruchio, se muestra una relación compleja en la que se intenta ejercer una dominación por parte del hombre hacia su amada. Sin embargo, durante la historia se muestra una tendencia por parte de Petruchio a modificar a su agrado una realidad sobre la sumisión de Katherine.

Con esta difusión de la realidad, el final mostrado en la obra sobre cómo Katherine se rinde ante su marido queda en entredicho, dando dos variantes posibles ante su comportamiento. La primera es la sumisión final ante su marido. La segunda, considerada como la versión más aceptada, es un

comportamiento fingido por parte de Katherine hacia Petruchio, haciéndole creer a este y a los demás comensales que ha conseguido domar a la fiera, cuando en realidad es Kate quien ha logrado domar a su marido.

1.3. La influencia de Shakespeare en el mundo audiovisual

Las obras del dramaturgo han sido plasmadas en el mundo audiovisual desde la creación del cine, aunque, en un principio, eran fragmentos de las representaciones teatrales. Una vez el cine empezó a evolucionar hacia un nuevo lenguaje, tal como hoy lo conocemos, las historias de Shakespeare resultaron atractivas para este arte.

Pero no solamente presenta estas obras en la gran pantalla, sino que emplea las historias y los temas principales del escritor, tanto en el cine como en la televisión, para crear nuevas historias, reinventando las obras o haciendo simples alusiones (Aldarondo, 1992).

La gran cantidad de obras que presenta el dramaturgo dan, a su vez, una gran cantidad de historias y temas que preocupan y describen a la sociedad a la que Shakespeare perteneció. Pero son estos temas los que hacen a los cineastas actuales recurrir a sus obras, ya que coinciden con las preocupaciones y los temas que la sociedad de hoy en día experimenta, mostrando así que, tras más de cuatro siglos, la sociedad mantiene las mismas preocupaciones. De esta forma se han llegado a adaptar las versiones originales a los distintos contextos sociales y hoy se cuenta con infinitud de obras cinematográficas influidas por el anglosajón.

En el caso de las adaptaciones que se analizarán en este trabajo, las dos primeras comprenden una trasposición de la obra literaria al cine y comparten el mismo título original e historia, mientras que la última se trata de una trasposición moderna en la que la trama y el contexto se ven modificados; aun así mantiene similitudes con la obra literaria e introduce diversas alusiones al mundo del autor.

1.4. El papel de la mujer en la sociedad.

La obra muestra, entre otros temas, el papel de la mujer en la sociedad del escritor, pero, a lo largo de la historia, el papel de la mujer se ha visto alterado. Ante esto nació un movimiento por parte de las mujeres que comenzaban a luchar por conseguir la igualdad entre ambos géneros. Aunque se pueden encontrar pequeños indicios del movimiento antes del siglo XVIII, es durante el periodo de la Ilustración cuando se considera el nacimiento del feminismo.

La Real Academia Española (RAE, 2019) define el [feminismo](#) como “Principio de igualdad de derechos de la mujer y el hombre”. Desde épocas prehistóricas, el hombre y la mujer han presentado diferencias y se ha considerado a la mujer el “género débil”. Las desigualdades que hoy se conocen entre ambos sexos siguen estando presentes pero son mínimas, en comparación a otros momentos de la historia. Además, cabe añadir que esta creencia de la inferioridad de la mujer ante el poder masculino existe independientemente de la cultura, en mayor o menor grado (Facio & Fries, 2005).

Ante esta condición desigualitaria, se inició un movimiento por parte de las mujeres para tratar de luchar por la equidad de género. Se considera el feminismo como una ideología con un objetivo social y político, en la que debe reinterpretarse el papel de la mujer como género inferior, lo que provoca un cambio en la sociedad para liberar a la mujer de la opresión patriarcal, mediante acciones revolucionarias (Gamba, 2008)

El feminismo se puede clasificar en tres diferentes olas, entendiendo el concepto olas como distintas tendencias por presentar una interpretación distinta de la idea, pero manteniendo ciertos rasgos en común. Algunos críticos proponen una diferencia entre las fechas de cada ola. Críticos europeos proponen el inicio de la primera ola con la aparición del feminismo en el siglo XVIII, y duraría hasta finales del siglo XIX. En cambio, críticos estadounidenses, en su mayoría, proponen que la primera ola del feminismo tuvo lugar a finales del siglo XIX y principios de XX. Puesto que los films que se analizarán posteriormente son mayoritariamente producciones estadounidenses, se recurrirá a la segunda clasificación de los movimientos

feministas.

La **primera ola** se establece, como ya se ha indicado, desde finales del siglo XIX hasta la primera mitad del siglo XX. Se firmó a finales del siglo XIX el Manifiesto de Seneca Falls o Declaración de Sentimientos, donde se reflejaba la inferioridad de la mujer respecto al sexo opuesto. En esta época las mujeres no tenían derechos, por lo que esta declaración sirvió como inicio hacia la lucha por la igualdad entre hombres y mujeres, hacia el feminismo (Fernández).

Este movimiento tuvo lugar durante una generación sufragista: la lucha por el derecho al voto femenino y la educación superior, la cual promulgaba que una mujer podía ser igual de inteligente que un hombre, siendo estos los principales temas. También se luchó por los derechos matrimoniales y se criticó la obligación hacia el matrimonio, así como los derechos respecto a los hijos, pidiendo compartir la toma de decisiones con sus maridos.

Nace un nuevo rol para la mujer durante la década del veinte y, con ello, surgen nuevos estándares estéticos femeninos. Las mujeres empiezan a desafiar los rasgos tradicionales de su género, provocando una gran disconformidad y descontento por parte del sexo opuesto. Esta “nueva mujer” condujo a un comportamiento liberal y la mujer comenzó a participar activamente en la vida pública, dejando a un lado las obligaciones del hogar familiar que les habían sido impuestas desde el nacimiento.

La **segunda ola** comenzó durante la segunda mitad del siglo XX, en la década del sesenta, y se extendió hasta los años ochenta, aproximadamente. Durante este periodo, las mujeres disfrutaban de los avances que se habían conseguido anteriormente. Con la opción a votar, manifestarse y trabajar, las mujeres no habían conseguido una equidad representativa, y aún se sentían oprimidas ante el sexo masculino. El papel del hombre todavía se valoraba por encima del papel de la mujer, tanto en la sociedad como en el hogar (Biswas, 2004).

Con la posguerra se había dejado la lucha paralizada y, con ello, se volvió a una nueva cultura de domesticidad, ya que muchas mujeres seguían siendo

obligadas a casarse y a dejar el empleo para volver al cuidado del hogar. Todo ello llevó a las seguidoras del feminismo a retomar la lucha, planteándose la opresión hacia las mujeres y el papel que representaban en la sociedad.

Se lograron reformas legales sobre las libertades de la mujer en el aspecto público, lo que motivó a las feministas a luchar por sus libertades en el aspecto privado. En esta nueva fase del movimiento se estableció la sexualidad, la maternidad y el derecho a controlar el propio cuerpo como temas que se debían tratar.

Se originaron dos corrientes del feminismo durante la lucha. La primera fue el feminismo liberal, que se planteó una reestructuración de la sociedad para conseguir la igualdad. La segunda, el feminismo radical, que luchó contra el patriarcado, género y casta sexual (De Miguel, 2012). En 1966 se fundó la National Organization for Women (NOW), una organización estadounidense feminista defensora de los derechos de las mujeres y la igualdad social, racial y de género. En poco tiempo, la organización creció e intensificó la voz del feminismo.

Durante este periodo cabe destacar dos escritoras que fueron una gran influencia para el movimiento de la segunda ola y posterior. Por un lado, Simone de Beauvoir, considerada una de las influencias que participaron en la revolución feminista de mediados del siglo XX. Con su obra *El segundo sexo* se plantea una visión de la creación del papel de la mujer desde las necesidades de los hombres, desde distintos tipos de vista como el histórico, el psicológico, el cultural, etc.

Por otro lado, se concibió a principios de los años sesenta una nueva forma de feminidad cuya base ideológica surgió con *La mística de la feminidad* escrita por Betty Friedan. Con dicho manual Friedan trató de facilitar un nuevo planteamiento de la realidad femenina y concienciándolas de que una mujer podía definirse a sí misma a través del conocimiento y la necesidad de reaccionar ante la situación de inferioridad condicionante (López, 2011).

La **tercera ola** del feminismo es la más compleja y tuvo su aparición en los noventa, debido a las mejoras y oportunidades obtenidas por las mujeres de la segunda ola, pero también a la crítica de carencias que aún presentaba el papel femenino. Se creó la ahora llamada Fundación Tercera Ola, que luchaba por la igualdad de género, económica, social y racial. A diferencia de las dos olas anteriores, esta tercera ola incluyó a la mujer de color en mayor medida y caracterizó a la mujer como fuerte y con derecho a la decisión de su propio cuerpo y sexualidad.

Hay que destacar que, durante este periodo, se acuña el feminismo interseccional por la activista Kimberlé Crenshaw, con el que se pretende que el movimiento feminista se cuestione la representatividad de mujer blanca de clase alta y heterosexual y se convierta en un feminismo más amplio, incluyendo a mujeres de diferente raza, clase u orientación sexual.

La **cuarta ola** apareció a finales de la primera década del siglo XXI y luchó por los procesos inacabados de las olas anteriores. La mujer ha avanzado mucho por la equidad en el trabajo, pero aún es esta la que lo abandona, en su mayoría, para cuidar a los hijos. A esto se le suma la lucha por la seguridad de la mujer, el racismo y la xenofobia. La globalización del feminismo pone de manifiesto tanto la fortaleza de las ideas feministas como el crecimiento de la conciencia social crítica frente a la desigualdad y la explotación económica y sexual de las mujeres. Y este hecho, la globalización del feminismo, es, sin duda, una característica de la cuarta ola ([R Cobo](#), 2019).

Esta ola se caracteriza por alcanzar un movimiento femenino de carácter global, conectando a las feministas a través de la red. El *hashtag* es uno de los elementos más utilizados por las ciberactivistas para conectar y discutir internacionalmente problemas comunes de las mujeres, independientemente de raza o clases sociales. Diversos *Hashtags* son los que se emplean como *#MeToo* o *#YoSiTeCreo*. Esta nueva forma de acción ha permitido poner de manifiesto que la desigualdad de género y la lucha que emplean las mujeres por conseguir una equidad justa es un problema social y han conseguido concienciar a la ciudadanía (Saavedra, 2019). Otra de las características de

esta fase es la interseccionalidad, importante para este feminismo global.

2. Análisis del papel de la mujer en la obra de Shakespeare y en sus adaptaciones audiovisuales

2.1. Comparación con la mujer de principio del siglo XX: *La fierecilla domada* de Sam Taylor

En 1929, se estrenó la adaptación cinematográfica *La fierecilla domada* (Figura 1), dirigida por Sam Taylor y protagonizada por Mary Pickford y Douglas Fairbanks como Katherine y Petruchio, respectivamente. El film, ambientado en una sociedad renacentista en la ciudad de Padua, Italia, muestra una comparativa con los roles de género de principios del siglo XX para la sociedad burguesa estadounidense.

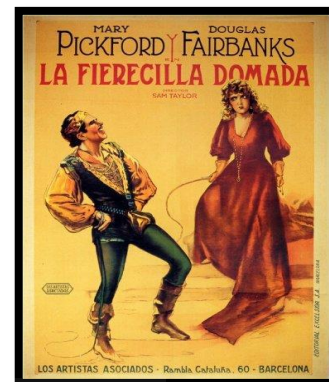


Figura 1. *La fierecilla domada*. Recuperado en IMDb.

En una década afectada por el fin de la Primera Guerra Mundial, la sociedad se vio abrumada por movimientos culturales. Surgió un movimiento feminista, que comenzó a cambiar los límites y el comportamiento alternativo de la mujer tradicional, se manifestó por la igualdad en la toma de decisiones mediante el derecho al voto y causó una amenaza para el dominio masculino en la sociedad.

En el film de Taylor, se observan cambios con respecto a la historia original de Shakespeare. Se elimina la relación del Lord con Sly y es sustituida por el final de una representación de títeres abierta al público. Dicha representación hace referencia a *La fierecilla domada*. La trama de Bianca y sus pretendientes también se encuentra reducida a solamente un pretendiente, Hortensio, siendo este el que consigue enamorarla e instruirla como su tutor, eliminando a Lucentio y, por ende, a Tranio, de la historia.

Al igual que en la obra de Shakespeare, en un principio, Katherine se muestra como una mujer capaz de pensar por sí misma, siendo este rasgo el que se ve amenazador para el hombre, tachándola de fiera y rebelde. Al final de la cinta,

el carácter rebelde de Kate se ve reducido hasta alcanzar el rol de mujer complaciente, que también presentaba la sociedad en 1920. Es posible que Taylor pretendiese calmar la amenaza que el patriarcado sentía al mostrar que finalmente se conseguía conducir el comportamiento rebelde al de sumisa.

La nueva idea feminista trajo consigo un nuevo pensamiento de mujer independiente, que lucha por encontrar su propio lugar y su libertad social y económica. En el film se puede ver una asociación de este nuevo pensamiento en las mujeres. Katherine y Bianca forman un reflejo de las dos variantes de pensamiento que contenían las mujeres en los años veinte. Bianca se representa como una mujer tradicional, dulce y tranquila, cuyo comportamiento se encuentra sumiso al patriarcado. Su vestimenta representa lo socialmente aceptado para las mujeres de la Italia renacentista, al igual que su cabello largo indica un toque de feminidad, es decir, sigue el patrón de vestimenta establecido como apropiado para las mujeres.

En cambio, Kate se presenta como el papel de una mujer rebelde, que se ve caricaturizado, dotando al personaje de inmadurez. Se le adjudican características más masculinas y, por tanto, menos naturales. Sus vestidos no son adecuados para la época y sus llamativos complementos no son llevados como se debería. Estos rasgos estilísticos, distintos a los tradicionales, junto a su corta melena, se pueden identificar con el estilismo de la nueva mujer *flapper* de principios del siglo XX.

En cuanto a la evolución del comportamiento de Kate, se muestra al principio del film cómo no comparte la idea de sumisión ante los hombres, jurando, tras ser obligada a casarse con Petruchio, que no será domada, sino que ella será quien someta a su marido. Con esto pretende transmitir su negación a asumir el papel tradicional en el que la vida de la mujer gira en torno al hogar. A pesar de ello, decide rendirse en caso de no conseguir su propósito y adoptar el rol de mujer sumisa. Otro de los rasgos de la mujer de los años veinte es el lenguaje empleado por la protagonista: directo, rudo y franco.

Katherine tiene un látigo del que, en diversas ocasiones, hace uso en el film, al igual que Petruchio (Figura 2). Se puede considerar el uso de este como un intento de domar o presentar mayor poder. Esta presentación del poder se muestra distinta para cada uno de los géneros. Mientras a Petruchio se le dota de masculinidad y fortaleza, Kate se representa como tonta y una niña consentida con rabietas.



Figura 2. Petruchio y Katherine. Recuperado en IMDb.

La primera vez que se observa el sometimiento de Katherine por su prometido es durante su primer encuentro, ya que este utiliza la fuerza para sentarla sobre su regazo, impidiéndole tanto el habla como cualquier movimiento. En esta escena ante los ojos de Baptista, su hija se muestra sometida ante el poder del patriarcado, mostrando cómo su carácter inapropiado puede ser controlado por un hombre.

Durante la escena en la que los recién casados se disponen a cenar en su hogar, Petruchio trata de controlar a su esposa negándole la comida (Figura 3). Pero Kate se percata del intento de su esposo para conseguir un cambio en ella, despertando de nuevo su autodeterminación para resistir ante la dominación masculina.



Figura 3. Petruchio y Katherine. Recuperado en IMDb.

Estas escenas donde la protagonista sigue el juego a su esposo demuestran que la mujer puede poseer la misma astucia e inteligencia que el hombre, al igual que se quería demostrar en la sociedad real contemporánea al film. Como bien explica Bruce Bliven, “*Women have highly resolved that they are just as good as men, and intend to be treated so*” (1995: 67).

Finalmente, el film de Taylor parece haber invertido la balanza. Tras todo el poder mostrado por Petruchio y la necesidad de mostrar el personaje de su mujer como una caricatura que finalmente cae sometida ante el poder de su marido, Taylor muestra cómo Katherine parece haber logrado domesticar a su

marido. La escena donde se presenta esta idea es justo en la que aparece ella tirando al fuego su látigo, como signo de no necesitarlo más por haber cumplido su propósito.

Aun así, en el discurso final, Kate presenta su devoción hacia su marido y cómo se ha de comportar una mujer ante un hombre. Esta vez, en contraposición al discurso establecido en la obra literaria, que deja un debate sobre si realmente ha sido sometida o simplemente disfrazó la realidad ante su marido, Katherine muestra ante las mujeres presentes que no ha sido verdaderamente sometida mediante un simple guiño.

La fierecilla domada de Sam Taylor no solamente adapta la obra shakesperiana al séptimo arte, sino que también se pueden ver actitudes características del nuevo papel de la mujer en la sociedad de principios del siglo XX.

2.2. Comparación con la mujer de mitad del siglo XX: *La mujer indomable* de Franco Zeffirelli

Una de las versiones más importantes de *La fierecilla domada* es la adaptación cinematográfica del director Franco Zeffirelli, protagonizada por la icónica pareja del momento: Elizabeth Taylor y Richard Burton ([Figura 4](#)).

Tras la Segunda Guerra Mundial, las mujeres volvieron a adoptar el estilo de vida de la mujer antes de la primera ola de feminismo, una nueva cultura de domesticidad.

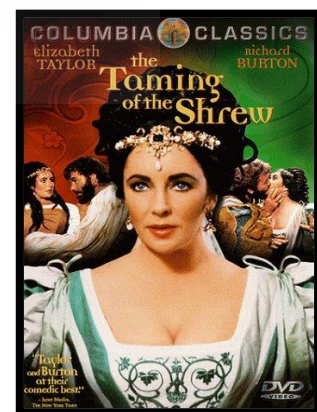


Figura 4. *La mujer indomable*. Recuperado en IMDb.

La vuelta al inicio hizo que resurgiera el movimiento feminista por la lucha de los derechos de la mujer y equiparar su papel en la sociedad con el del hombre.

En esta ocasión, el film no presenta una gran variedad de las características que las mujeres de la segunda mitad del siglo XX poseían. Aun así, se pueden

observar una serie de comparativas.

El film se centra en una Padua renacentista. Contrariamente a como se presenta la historia en la obra literaria, los personajes Lord y Sly, son eliminados de la trama. Así como la trama de conquista de Bianca y sus pretendientes apenas dura más de unas líneas.

El film comienza con la llegada de Lucentio a Padua para estudiar en la universidad, cuando, en medio de un festín medieval, conoce y se enamora de Bianca. Zeffirelli mantiene los personajes de Lucentio, Tranio, Gremio y Hortensio y muestra el interés por dos de ellos hacia la hija menor de Baptista.

Tanto el personaje de Bianca como el de Katherine se presentan, de la misma manera que en las dos obras anteriormente nombradas, como una mujer angelical y una mujer rebelde, respectivamente. Bianca sigue representando al ideal de mujer que la sociedad consideraba el correcto y Katherine, el papel de una mujer rebelde (Figura 5), difícil de domar que, por su gran temperamento, no lograría formar una familia. Por ello, se considera como una mujer apartada de lo común y que ningún hombre desea, a pesar de su belleza.



Figura 5. Elisabeth Taylor en el papel de Katherine. Recuperado de IMDb.

La norma de Minola sigue siendo la misma que en la obra original de Shakespeare: Bianca no se casará hasta que lo haga Katherine. Es ahí cuando entra el personaje de Petruchio, que se presenta como un loco, agresivo, borracho e inusual señor, amigo de Hortensio, con el objetivo de buscar fortuna y una esposa.

En esta adaptación el cortejo conlleva a Kate a rehuir de su futuro prometido. Durante todo el film, y concretamente en esta escena, Kate se muestra como una figura sexualizada, suponiendo un rasgo distinto a las dos obras anteriores. Existen varios planos donde los pechos de la protagonista



Figura 6. Katherine. Recuperado en IMDb.

(Figura 6) son el mayor punto de interés. Además, al finalizar la pelea entre ambos, Petruchio y Kate terminan por caerse sobre un agujero relleno con plumas (Figura 7). De esta manera el director podría dar a entender al espectador, que el momento representa una escena en la cama, sexualizando más la figura de la “fiera”. Esta acción por parte de Katherine de rehuir a su pretendiente y negarse a ser su esposa, puede representar el derecho a elección del matrimonio que se pedía por parte del feminismo durante los años sesenta.



Figura 7. Katherine y Petruchio.
Recuperado de IMDb.

Aun así, Katherine termina lesionada y, tras verse abatida, acepta la ayuda de Petruchio, pareciendo, ante los ojos de Baptista, como un repentino cambio hacia su sumisión, la aceptación de Kate por la boda y una declarada conformidad con el matrimonio concertado.

Incluso en la boda Katherine se muestra reacia a acompañar a su esposo hasta su nuevo hogar, pues no solo pretende quedarse en el banquete sin su esposo, sino que trata de escapar con un asno, sin éxito, mediante el viaje a casa de Petruchio.

La sexualización de la mujer vuelve a aparecer mientras Kate se desviste en su luna de miel. Petruchio, al igual que en las obras anteriores, emplea la locura para domarla, mientras que Kate termina por mostrarse como una ama de casa realizando las tareas de limpieza del hogar, ya que esta película está a favor del ideal de la ama de casa. Tal y como la sociedad veía el papel de la mujer, en la década del sesenta, Kate se dedicaba a limpiar, decorar y ocuparse del vestuario de sus sirvientes, mientras se muestra feliz. De esta manera, Zeffirelli muestra como una mujer puede alcanzar la felicidad ocupándose del hogar y disfrutando de las joyas y vestidos que un marido puede ofrecerle a su esposa.

Al contrario de las anteriores obras, la apuesta final de Petruchio sobre su esposa no se presenta en un ambiente privado, sino más bien en una fiesta de la alta sociedad.

En el monólogo final Kate se muestra sumisa y leal a su marido, frente al asombro de todos los invitados. De esta forma, a mediados del siglo XX, se sigue mostrando que el papel de la mujer debe ser de sumisa ante el sexo masculino, por ser débiles.

En esta ocasión, el final no marca claramente que Katherine simplemente fingía durante el monólogo, mostrando esa incertidumbre en el espectador sobre si realmente ha sido domada. Analizando más profundamente la escena, se puede deducir que Kate sigue siendo leal a sus principios y que, con su huida y el intento de Petruchio por seguirla, trata de representar que es Kate la que decide, no estando verdaderamente a la disposición de su esposo.

2.3. Comparación con la mujer de finales del siglo XX: *10 Razones para odiarte* de Gil Junger

Esta versión cinematográfica de *La fierecilla domada* es la adaptación más moderna, dirigida a un público adolescente. *10 Razones para odiarte* (Figura 8) es una adaptación para las nuevas generaciones de finales del siglo XX, que presenta diferencias en cuanto a sus predecesoras, ya que traslada la historia a un instituto estadounidense y con personajes que presentan comportamientos de la época y no del Renacimiento.



Figura 8. *10 Razones para odiarte*. Recuperado de IMDb.

El film trata sobre la vida de las hermanas Kat y Bianca Stratford, cuyo padre no deja que la menor salga con chicos si Kat no lo hace antes. Kat se presenta como una chica difícil, con un gran temperamento y disconforme con la sociedad patriarcal que la rodea. Bianca, en cambio, es presentada como una chica popular, muy dulce y femenina. Estos comportamientos, respectivamente, son lo que hacen que una tenga dificultades para mantener relaciones sociales, mientras que la otra es aclamada por sus compañeros.

Aparece Cameron, un chico nuevo en el instituto, que se enamora a primera vista de la joven Bianca y, debido a la regla que impone el señor Stratford y que todo el mundo conoce, decide conseguirle una pareja a Kat para poder

salir con Bianca. Cameron, junto con su nuevo amigo Michael, trama un plan para conseguir que Joey, otro de los pretendientes de Bianca y el chico más popular del instituto, ayude a conseguir a un chico para Kat mediante soborno económico. Con ello, hacen pensar a Joey que así Bianca saldrá con él, pero, en realidad, pretenden que sea la pareja de Cameron.

Para pretender a Kat, eligen a Patrick Verona, un chico al que se le considera misterioso y peligroso, considerándolo apropiado para la mayor de las Stratford. Como se puede apreciar, el film presenta varias similitudes con la obra original y podemos identificar qué personajes de la obra se presentan en el film. También hace diversas alusiones a Shakespeare, por ejemplo, el apellido de las hermanas protagonistas es Stratford, haciendo alusión al lugar de nacimiento del escritor. Otro de los guiños es el nombre del instituto, Padua High School, obteniendo el nombre de la ciudad donde Shakespeare introdujo la trama de la obra literaria.

Verona se emplea como el apellido de Patrick, que versiona el papel de Petruchio, haciendo referencia a su ciudad natal. Además, Shakespeare aparece en distintos momentos de la obra, como puede ser en la clase de literatura o bien como el escritor favorito de la compañera de Kat ([Figura 9](#)).

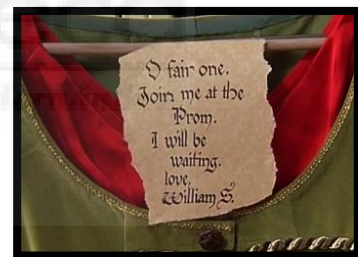


Figura 9. Fotograma 10 *Razones para odiarte*. Recuperado de IMDb.

En Kat se puede observar desde el inicio de la película su oposición hacia el patriarcado. Durante varias ocasiones se muestra cómo Kat arranca los carteles de la fiesta de fin de curso, declarando sus principios, ya que lo considera como un ritual de apareamiento. Se pueden encontrar inclinaciones hacia la segunda y tercera ola del feminismo. Pero el análisis se centrará en las características que relacionan al film con la tercera ola, debido a que se realizó cuando este movimiento feminista se presentaba en la sociedad.

Una de las características de esta fase del movimiento es el derecho a la decisión de la mujer sobre sus actos, su propio cuerpo y sexualidad. En el film se muestra durante la conversación de las hermanas, cuando Kat le dice a Bianca que no hace falta ser siempre lo que los demás quieren que una sea.

Otra escena donde se subraya la importancia del derecho a decidir es durante otra de las conversaciones, cuando le cuenta a su hermana menor que tuvo relaciones con Joey porque todo el mundo lo hacía, añadiendo que, después de eso, decidió no hacer nada por seguir las acciones de terceros. A pesar de su experiencia y su aprendizaje, quería dejar que Bianca decidiera por ella misma qué hacer.

Más adelante, Kat deja claro, mediante una conversación con Patrick, que, al igual que las mujeres feministas, su misión en la vida no es conseguir la atención de un chico. Esta es otra de las diferencias que presenta con su hermana menor, que se muestra interesada en la atención de la gente como una de sus prioridades.

Al estar el film ambientado en los años noventa, el vestuario es el característico para las adolescentes de la década. Se puede observar una gran diferencia entre la forma de vestir de las hermanas Stratford: por un lado, Kat se viste generalmente con pantalones, camisetas y chanclas, un *outfit*



Figura 10. Kat, Bianca y el señor Stratford. Recuperado de IMDb.

más cómodo pero menos sofisticado; por otro lado, Bianca suele llevar vestidos o faldas combinados con tacones, aportándole mayor feminidad, bajo el punto de vista patriarcal (Figura 10).

Además, Bianca es materialista y se preocupa de temas como la moda y qué piensan de ella. Durante la escena en que su amiga le plantea si existe la palabra “rollado” debido a la existencia de palabras como “desarrollado” y “enrollado”, ella afirma que la primera solamente existe en Europa, por lo que no muestra gran agudeza intelectual, en comparación con su hermana Kat,

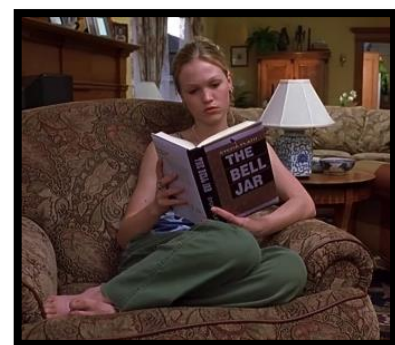


Figura 11. Kat Stratford. Recuperado de IMDb.

la cual muestra un amplio vocabulario y emplea palabras como “tumefacta”, o al preocuparse por las lecturas que realizan en el aula. Kat se interesa por

escritoras como Sylvia Path ([Figura 11](#)) o Simone de Beauvoir, fundamental para la historia del feminismo, mientras tacha a [Ernest Hemingway](#) como un escritor misógino y machista.

A pesar de ser un film coetáneo a la lucha de las mujeres por la igualdad de género, económica, social y racial, no se ha incluido a la mujer de color para representar esta lucha. El único que parece mostrar de pasada la desigualdad entre razas es el señor Morgan, haciendo alusión a la opresión vivida por la población de color, pero sin concretar en el papel de la mujer.

Durante la tercera ola, el matrimonio ya no se consideraba una necesidad para las mujeres jóvenes en la sociedad. Por ello, en esta ocasión, la imposición por el cabeza de familia para sus hijas se limita a permitir que Bianca salga con un chico siempre y cuando Kat lo haga también. El problema para Bianca reside en que su hermana considera que los chicos de su instituto son, textualmente, unos catetos y sucios.

Además, para el señor Stratford, esta nueva imposición permite que la preocupación por que sus hijas queden embarazadas disminuya. Como afirma en la cinta: “Así podré dormir tranquilo por las noches, sabiendo que mis hijas no están por ahí dejándose fecundar”. En realidad, la regla se impone con el fin de que sus hijas sigan cursando sus estudios como objetivo principal, un beneficio de la segunda ola feminista.

Desde el principio de la historia, Kat muestra su deseo de asistir a la Universidad Sarah Lawrence, creada en sus comienzos para enseñar artes y humanidades a mujeres. De inmediato, se observa el rechazo de su padre hacia esa idea, puesto que está lejos del hogar. Al final del film, su padre le cuenta que ha mandado un cheque a la universidad, mostrando que Kat tiene posibilidad de elegir dónde estudiar. Pero, si se analiza más al detalle, se observa que Kat depende económicamente de su padre, al entrar en la universidad pagando el curso y no por una beca otorgada a sus notas.

Tanto en la obra de Shakespeare como en las otras dos producciones analizadas, el objetivo es domesticar a Katherine. Sin embargo, en esta

ocasión no queda claro quién cambia a quién. Se llega a observar una evolución en todos los personajes principales.

Kat se muestra un poco menos agresiva, acercándose a la gente de su entorno, debido a la relación con Patrick. Pero, aun así, no cambia sus valores, simplemente no los expresa con la misma intensidad y continuidad que antes, enfocándose en otras cosas. Siendo o no la intención del largometraje, se da a entender que el amor puede calmar los comportamientos de reivindicación de la mujer, quedando este hecho lejos de la ideología feminista.

En cambio, Patrick sí presenta cambios en su comportamiento por Kat, como dejar de fumar o mentir. Además, se ve cómo reduce esa perspectiva de chico malo que se tiene de él al cantar una canción delante de todo el instituto para que Kat lo perdone.

El señor Stratford termina ofreciendo más libertades a sus hijas, aunque esto significa que no deje de preocuparse por ellas. El personaje de Bianca es el que más evolución presenta, iniciándose como el modelo de mujer perfecto bajo los ojos del hombre, de apariencia “virginal”, delicada y femenina, tanto con sus actos como con su lenguaje. Al final de la cinta, Bianca se caracteriza más por asemejarse a una mujer moderna capaz de valerse por sí misma (Figura 12).



Figura 12. Fotograma 10 *Razones para odiarte*.

Al contrario de los otros dos films analizados, este es el único que presenta música en su producción. Se hace alusión en varias ocasiones al grupo estadounidense Bikini Kill, que creó el movimiento feminista Riot Grrrl, asociado a la tercera ola del feminismo. Este movimiento nació en la década del noventa en Estados Unidos; en él, las bandas expresaban sus posiciones sociales y protestaban por el abuso sexual, el racismo o la homofobia, entre otros temas. Como Rebecca Walker, que afirmó en su artículo “*Becoming the Third Wave*”: “*For those whose sense of power is so obviously connected to the health and vigor of the penis, it would have been a metaphoric castration. Of*

course this is too great a threat" (2001: 78).

Aun así, a excepción de la canción "Bad Reputation", interpretada por la cantante Joan Jett, toda la banda sonora del film no contiene ninguno de estos grupos musicales que siguieron el movimiento feminista Riot Grrrl. Con esto se muestra cierta contradicción.

3. Resultados

Tras el análisis de las obras y su comparación con el papel de la mujer en las diferentes épocas del feminismo, se puede observar cómo las adaptaciones cinematográficas de la obra *La fierecilla domada* muestran características que representan el papel de la mujer en la sociedad contemporánea a su producción.

En el film de Taylor, son muchas las similitudes con la obra original de Shakespeare que se mantienen, centrándose en mayor medida en la trama de Kate y Petruchio y reduciendo las otras. Respecto al papel de la mujer, no son muchos los rasgos que se identifican en la protagonista con las mujeres de finales de los años veinte. Pero se puede apreciar cómo el carácter de Kate se puede comparar con el carácter de las "nuevas mujeres" que se mostraban capaces de pensar por sí solas y promovieron el feminismo como busca de la igualdad entre los géneros. Desde el comienzo del film, Taylor parece tratar de minimizar la amenaza entre los espectadores caricaturizando los comportamientos de Katherine y reduciendo su carácter hasta ser una mujer obediente. Aun así, el giro final donde se muestra que Kate no ha sido realmente domada, no deja en claro si ese era el propósito de Taylor.

Durante el análisis del segundo film se ha obtenido que, a pesar de que en este caso sí se mantienen todos los personajes en la historia, no se cumplen del todo los relatos de las escenas. En cuanto al papel de la mujer, pocas son las comparaciones entre la segunda ola feminista y el papel de la mujer en el largometraje. Se obtiene como única similitud la lucha por el derecho a decidir sobre el matrimonio. Además, cabe destacar que durante gran parte del film se presenta a Katherine como un objeto sexualizado, mientras que en la sociedad

se luchaba por liberar a la mujer de ese pensamiento.

Tras el análisis de *10 Razones para odiarte* se ha comprobado que, mientras las dos obras anteriores se mantenían, mayoritariamente, fieles a la obra de Shakespeare, en este caso pocos son los rasgos que comparte con la obra literaria. Sin embargo, es la que más rasgos en común comparte con el movimiento feminista de la tercera ola y, además, se adapta a un público adolescente femenino, alejándose del público masculino al que iban dirigidas las dos piezas restantes.

4. Conclusiones

En conclusión, *La fierecilla domada* de Shakespeare y sus adaptaciones muestran menos similitudes con la obra original conforme avanzan los años, debido al público al que se dirige.

Respecto al papel de la mujer, se ha concluido cómo ha sido siempre socialmente aceptado un modelo tranquilo, obediente y sumiso, siendo cualquier acción revolucionaria por parte de la mujer un rasgo de poca feminidad y de rebeldía hacia la sociedad, apartándolas del marco social ideal establecido por el patriarcado.

Cuatro siglos después, esta desigualdad entre géneros, cada vez menor, aún se presenta en la sociedad, ya que no solamente se sigue mostrando que la mujer debe agradar al sexo opuesto, sino que en las tres producciones las protagonistas terminan asumiendo un nivel de conformismo y reduciendo su forma de pensar y actuar, mostrándose más tranquilas, para ser aceptadas.

5. Bibliografía.

Aldarondo, R. (1992). La tentación de Shakespeare. En Donostia Kultura (Ed.), Nosferatu. *Revista de cine*. (8): 20-27. Valencia: Universidad Politécnica de Valencia. Recuperado el 13/05/202 de https://riunet.upv.es/bitstream/handle/10251/40805/NOSFERATU_008_005.pdf

Biswas, A. (2004). La tercera ola feminista: cuando la diversidad, las particularidades y las diferencias son lo que cuenta. *Casa del Tiempo*, 6(68):

65-70. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana. Recuperado el 13/05/2022 de <http://www.uam.mx/difusion/revista/sep2004/biswas.html>

Bliven, B. (1925). Flapper Jane. *New Republic*, 9: 65-67. https://scholar.google.es/scholar?cluster=12339156847608167398&hl=es&as_sdt=0,5

Choi, E. (2009). The Court, the Rule, and the Queen: The Faerie Queene as a Representation of Elizabeth I. *Journal of English Studies* 29 (2009): 196-210. Seúl: Departamento de Lengua y Literatura Inglesa, Universidad Nacional de Seúl. Recuperado el 13/05/2020 de <http://hdl.handle.net/10371/2394>

De Miguel, A., & Feminista, C. (2012). Los feminismos a través de la historia. Capítulo I. *Mujeres en red*. Recuperado el 13/05/2020 de <http://www.mujeresenred.net/spip.php?article1309>

Facio, A., & Fries, L. (2005). Feminismo, género y patriarcado. Academia (Ed.). *Revista sobre Enseñanza del Derecho de Buenos Aires*, vol. 3, no. 6. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Recuperado el 13/05/2020 de <http://repositorio.ciem.ucr.ac.cr/jspui/handle/123456789/122>

Fernández, P. N. EL MANIFIESTO DE SENECA FALLS. https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=Fern%C3%A1ndez%2C+P.+N.+EL+MANIFIESTO+DE+SENECA+FALLS&btnG=

Freedman, E. (1974). The New Woman: Changing Views of Women in the 1920s. *The Journal of American History*, 61(2), 372-393. Oxford: Oxford University Press. Recuperado el 13/05/2020 de <https://www.jstor.org/stable/1903954>

Gamba, S. (2008). Feminismo: historia y corrientes. Biblos (Ed.). *Diccionario de estudios de Género y Feminismos*, 1-8. Buenos Aires. Recuperado el 13/05/2020 de <http://www.mujeresenred.net/spip.php?article1397>

Gerlach, J., Almasy, R., & Daniel, R. (1996). Revisiting Shakespeare and Gender. *WILLA: Women in Literacy and Life Assembly*. Virginia, Estados Unidos. Recuperado el 13/05/2020 en <https://scholar.lib.vt.edu/ejournals/old-WILLA/fall96/gerlach.html>

López, J. L. (2011). "El legado de Betty Friedan. La mística de la feminidad en el feminismo contemporáneo." *Genre & Histoire*, (8). Recuperado el 15/05/2020 en <http://journals.openedition.org/genrehistoire/1296>

Real Academia Española (2019). Feminismo. *Diccionario de la lengua española*, 23^a ed., [versión 23.3 en línea]. Madrid, España. Recuperado el 16/05/2020 en <https://dle.rae.es>

Saavedra, J. M. Una nueva ola feminista... más allá de# MeToo. Irrupción, legado y desafíos. En P. Rivera-Vargas, J. Muñoz-Saavedra, R. Morales Olivares y S. Butendieck-Hijerra (Ed.). *Políticas Públicas para la Equidad vol II*. [Preprint] 2019. Santiago de Chile: Colección Políticas Públicas, Universidad de Santiago de Chile. Recuperado el 13/05/2020 en http://www.academia.edu/download/58361204/metoo_preprint.pdf

Shakespeare, W., n.d. *La Fierecilla Domada*. [ebook] Fundación El Libro Total, p.254. Recuperado el 16/05/2020 en https://www.llibrototal.com/ltotal/?t=1&d=7826_7489_1_1_7826

Walker, R. (2001). "Becoming the third wave". *Identity politics in the women's movement*, NYU Press (Ed.), 3(13): 78-80. Nueva York: New York University. Recuperado el 16/05/2020 en https://books.google.es/books?id=wxYUCgAAQBAJ&printsec=copyright&hl=es&source=gbs_pub_info_r#v=onepage&q&f=false

6. Filmografía.

Junger, G. (1999). *10 Razones para odiarte*. [Película]. Estados Unidos: Touchstone Pictures.

Taylor, S. (1929). *La fierecilla domada*. [Película]. Estados Unidos: Elton Corporation / Pickford Corporatio.

Zeffirelli, F. (1967). *La mujer indomable*. [Película]. Reino Unido: Columbia Pictures / Royal Films International / F.A.I.

